

La amenaza fascista en Francia

Los "Cruces de Fuego" producen graves disturbios en París

El Control se cree que se podrá implantar a fin del corriente mes

MANIFIESTO

Las Juventudes Revolucionarias y Republicanas de España, a todos los jóvenes que sientan la libertad y la independencia de nuestro país

Los invasores de nuestra España lanzan toda su rabia sangrienta contra la bandera más alta del heroísmo de nuestro pueblo: Contra Madrid.

Los más poderosos medios de destrucción, las más escogidas tropas extranjeras, se mueven hoy con un solo deseo: arrasar Madrid, acuchillar Madrid, aniquilar Madrid por el hambre y el fuego.

¡LOS GENERALES DE HITLER Y MUSSOLINI QUIEREN PONER SUS GARRAS EN MADRID!

¡EN NUESTRO MADRID DEL 19 DE JULIO Y DEL 7 DE NOVIEMBRE!

¡EN NUESTRO MADRID DE LAS ROZAS, DEL JARAMA, DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA!

¡EN NUESTRO MADRID DE LAS BATALLAS OBRERAS Y DEMOCRATICAS!

¡EN NUESTRO MADRID, EL MADRID DE LA UNIDAD JUVENIL!

Los bárbaros de hoy, arrancada ya la careta, lanzan contra él sus unidades regulares. Divisiones italianas. Brigadas alemanas y portuguesas. Y, a su cabeza, el general Bergonzoli, el verdugo de Addis-Abeba, dispuesto a hacer esclavo el pueblo más libre y más amante de su independencia.

Dejaríamos de ser hombres, de ser jóvenes, de ser españoles, si no hiciéramos TODO por impedir este crimen y esta vergüenza.

Madrid es de todos y todos queremos defenderlo unidos. Ninguna diferencia, ningún freno a la defensa de Madrid.

Nosotros: Juventud Republicana Federal, Juventudes Libertarias, Juventudes de Unión Republicana, Juventudes de Izquierda Republicana, Juventudes Sindicalistas y Juventudes Socialistas Unificadas, lo apartamos todo de momento, ante esta necesidad: salvar Madrid. Todas nuestras secciones deben inmediatamente comenzar a trabajar en común, para movilizar, encauzar e instruir militarmente a todos los hombres útiles, organizándoles en unidades militares que puedan empuñar las armas.

Unidos en un solo bloque ayudemos a Madrid, haciendo un esfuerzo titánico para aumentar la producción de guerra y multiplicar el aprovisionamiento, con el trabajo de nuestras brigadas de superproducción, de manera que los soldados de Madrid no carezcan de nada.

Unidos en un solo bloque, en las trincheras y en la producción, formaremos las reservas y las tropas de la libertad de Madrid.

¡Madrid no será nunca alemán ni italiano! Madrid será siempre nuestro, será siempre de España, porque para ello toda la juventud española está dispuesta a derramar hasta la última gota de su sangre!

JUVENTUD REPUBLICANA FEDERAL, JUVENTUDES LIBERTARIAS, JUVENTUDES DE UNIÓN REPUBLICANA, JUVENTUD DE IZQUIERDA REPUBLICANA, JUVENTUDES SINDICALISTAS Y JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS.

Valencia, 14 de marzo de 1937.

¡EMBOSCADOS NO!

Hoy hemos saludado en esta capital a unos compañeros que trataban de obtener la credencial de Concejales de un pueblo de la provincia, para unos jóvenes de la quinta del año 1933, comprendidos, por tanto, en la orden de movilización.

Todo partido tiene el indiscutible derecho de elegir para los puestos de responsabilidad y representación a los correligionarios que más confianza le merezcan; pero nosotros nos permitimos darles un consejo: Que en las actuales circunstancias procuren designarlos de la quinta de Weyler.

COMENTARIO DEL DÍA

La verdad al mundo

La delegación parlamentaria franco-belga, después de permanecer varios días en Madrid y de hablar con el jefe, los oficiales y los soldados italianos hechos prisioneros en el frente de Guadalajara por nuestras fuerzas, ha suscrito una declaración colectiva, que ya ha publicado parte de la Prensa. Sin embargo, queremos reproducir aquí los siguientes extremos de ella:

"Durante los tres últimos días—del martes al jueves—hemos permanecido en la zona de combate, en medio de un pueblo que daba muestras admirables de entereza ante los ataques compactos y violentos, desencadenados por el Alto Mando rebelde en el frente de Guadalajara.

Hoy, viernes, hemos hablado con algunos prisioneros italianos. Nos han declarado que el ataque había sido realizado por cuatro divisiones regulares italianas. La primera, mandada por el general Manzoni; la segunda, por el general Coppi; la tercera, por el general Navolini; y la cuarta, por el general Bergonzoli, de triste recuerdo, que se distinguió por su crueldad durante la invasión de Etiopía, en cuya campaña intervino como jefe de la brigada motorizada de Addis Abeba, célebre por sus atrocidades y barbarie. Colaboran con estas divisiones dos más, integradas por alemanes, italianos y portugueses, y cerca de un millar de falangistas. En total, 35.000 hombres, precedidos de 122 tanques y apoyados por escuadrillas de aviones, artillería pesada, gases asfixiantes y lanza-llamas.

He aquí una prueba decisiva e irrefutable de la burla de la política llamada de No-Intervención. No estamos, pues, en presencia de una simple guerra civil, sino de la gesta heroica de todo un pueblo que lucha en defensa de la integridad nacional de su territorio, amenazado por la invasión extranjera.

Los ejércitos fascistas alemán e italiano ocuparon los puntos estratégicos de España. Ensayan su material de guerra sobre el cuerpo sacrificado del pueblo español, en espera de utilizarlo contra todos los pueblos pacíficos de Europa. La derrota de la España republicana pondría en peligro la seguridad de todos los pueblos y todas las democracias y la paz del mundo."

A la misma hora en que los parlamentarios de Francia y de Bélgica que han venido a España lanzaban al mundo la declaración anterior, comenzaba oficialmente el bloqueo de nuestras costas y fronteras, anunciado para el 13 de marzo. No será efectivo tan pronto como suponían en Londres. Pero da lo mismo. El hecho es que se inicia legalmente—¡qué legalidad la suya!—, a la vez que unos senadores y diputados de Bélgica y de Francia comprobaban por sí mismos que la lucha española es una guerra de invasión y, por lo tanto, de independencia.

De los 35.000 hombres que operan en la Alcarria contra nuestras comunicaciones levantan y que ya empezaron a sufrir desmoronamientos, sólo hay mil españoles. Y éstos, naturalmente, no se expondrán en la línea de fue-

CARTA ABIERTA

Al camarada Serrano

Pensaba haber hecho lo que ahora escribo, durante los días que mi estancia duró en esa, compañero Pepe. Se trata de la retención que queráis de mí, según apuntaste en tu discurso por "radio" de hace unos veinte días, próximamente. Y lo hago ahora, como entonces pensé efectuarlo, si no tanto por justificar mi oposición a quedarme, si para que tus manifestaciones no pudieran aparecer como desautorizadas o por mi desoidad. Que en ese "mundo de la retaguardia", de mucho suele sacarse cabos, y gran parte de las veces de conceptos maledicentes. Pues todos no son amigos ni camaradas, aunque lo uno y otro quieran parecer. Ni me anima al escribirte esta "carta abierta" un estúpido deseo de que por ahí suene mi nombre (ya que me conoces), ni anhelo comentario, más que el justo, por parte de los verdaderos antifascistas que los momentos sienten.

Te referiste a determinado sector sindical que, tras de nuestros primeros llamamientos, comenzaron con ejercicios militares, sin que luego lo tradujeran en valor para alistarlos; en ocasiones anteriores hacia ellos, concreté mis quejas públicamente, sin resultados prácticos. Y es que sucede, compañero Serrano, lo que en el Ejército. Que se es bueno o mal combatiente, según formen la conciencia y luego cumplan los jefes. Es bastante y ya llegará ocasión mejor de hablar en nuestras organizaciones como tú y yo comentamos octubre. En cuanto a los bancarios, yo que algo—lo que me permitió la vida de retaguardia—he estudiado y sé cuanto responsabilidad revolucionaria nos incumbe, mirada desde el ángulo sindical de nuestra Organización, al tiempo que conozco casos de trabajo impropios en los bancos, desarrollado para atender nuestro papel, doy mi opinión de que, no ya dejen de ir al frente, sino que NO PUEDEN hacerlo, trabajando y cumpliendo como vosotros y yo deseamos cumplan y trabajen.

En cuanto a lo que a mí afecta, con la falta que yo pueda hacer, es mejor que sea cubierta por otros. Que trabajen todos, conforme lo hacen compañeros nuestros que tú sabes y cuyos nombres no cito por no rozar su modestia. Las Juventudes que yo tanto auto doctrinalmente, pueden cubrir mi puesto y relevarme de su encargo de Gestor Provincial. Y ya así, podrán ser atendidos deseos, muy lógicos en cuanto se diga de amistad particular, disculpable si se mira a la tradición de Partido o Juventud, pero dolorosa—no quiero calificar mal—si atendemos a normas de unidad por las

que queda todo liquidado y sólo aparecemos como JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS.

Con todos los pesares de la separación familiar y demás afectos, con la penuria del frente y sus peligros, mejor se está en éste que en la retaguardia.

Desde todo si, como en mi caso, cuanto me incorpore al Ejército Popular, sin galones ni estrellas, y sólo con el deseo de mantener perenne una espiritualidad entre los compañeros. Manchegos que en "José Maestro" formaron, lo hago para dar contenido a un deseo: el de prestar colaboración en la acción de vanguardia, reclusión de hombres y con los mismos yendo.

Y también, pese a cuanto se pueda haber comentado aquí y allá, para que todos copien—si quieren, porque quien murmura, está lejos de cumplir con su deber. Y SOBRE TODO INTERPRETAR CON CONSCIENCIA, y sepan escudarse en argumentos públicos las más de las veces, dar su concurso, sin tópicos ni gestos "suficientes", no en la retaguardia, donde sobran bastantes, sino en la vanguardia, que ocasión encontrarán aquí de purificarse espiritualmente y lograr un oxígeno de conciencia que falta les hace.

Para terminar, camarada Pepe, reitero mi deseo de que me dejes con los míos. Tú en el Gobierno civil—cuya labor gran número de "avanzados" de todos colores y de última hora no apoyan por pasiones y no sé qué clamores de conceptos "revolucionarios", ayudado por los verdaderos nuestros—continuarás teniendo mi apoyo espiritual, y mañana, cuando la guerra termine, si de ella superviviere, el material. Que no hemos terminado cuando sumáramos a nuestro secular enemigo, el capital—ahora con el rótulo de fascista—, por esta guerra cruel que España vive, si los errores y malas intenciones contrarrevolucionarias simplemente persisten.

Es posible que continúen flameando banderas de lucha, cuando lo que debieran temblar al viento serían enseñas de paz con una inscripción que tan abusivamente se ha usado, sin saber en qué momento histórico se forjó: U. H. P. Para tal, y a los fines de edificación socialista en donde las juventudes jugarán su papel de avanzada, me tendrás a tu lado. Mientras tanto, salud a todos, y para tí un abrazo cordialísimo.

Ramón ARAGONES.

María de la Alameda, 14 de marzo de 1937.

ga. Se trata—había que esperar—de señoras de Falange, jóvenes asonados que saben matar en la retaguardia, mas que son incapaces de afrontar a nuestros milicianos y, no ya en campo abierto, pero ni aún detrás de una trinchera.

Nominalmente, la columna de Alcarria, verdadero ejército, la manda Moscardó. Pero ¿qué representa y sig-

nifica Moscardó entre los generales Mangini, Coppi, Navolini y Bergonzoli? Retengamos este último nombre: Bergonzoli es el verdugo de Addis-Abeba. Los abisimos le recuerdan con horror indescribible. Cuando los italianos entraron en Addis Abeba, Bergonzoli mandaba una brigada motorizada de vanguardia. Y Badoglio le encargó (Pasa a cuarta página.)